

PUNTO.
DE SUSCRICION.

Los mismos que
los del COMER-
CIO.

LA MODA



PRECIOS
DE SUSCRICION.

Para los suscri-
tores á EL COMER-
CIO 4 rs. al mes.
Para los no suscri-
tores 6. Para los
de fuera francos 7

REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, TEATRO, COSTUMBRES Y MODAS.

SALE TODOS LOS DOMINGOS

CIRCO DE M. PAUL.

Fuerza nos era encontrar algo que pudiese animar con su novedad la monotonía de nuestras diversiones acostumbradas, ni mas ni menos que suele agradarnos de vez en cuando hacer paréntesis á nuestra comida usual por delicada que se suponga, aunque sea para ir en busca de las almejas de algun ventorrillo; pero si ademas en ello ganamos, dicho se está que entonces es, como vulgarmente se dice, miel sobre hojuelas. La llegada de Mr. Paul ha sido este deseado acaecimiento, y tanto mas cuanto se nos anunciaban con ella las habilidades sorprendentes de Mr. Auriol, *primer clown de Francia*, que aunque es cosa que no sé en rigor lo que quiere decir, comprendo haya de ser algo bueno á juzgar por las increíbles muestras de agilidad y equilibrio que nos ha dado.

Con pena supimos asimismo que no podrian darnos sino tres funciones; mas preciso era conformarse con ello, y en su consecuencia acudimos el Domingo, día señalado al efecto, ya que el Jueves no lo permitió el mal tiempo. Inmensa y brillante fué la concurrencia á términos que obstruidos los despachos de localidades á la hora de empezar hubo de ser necesaria una medida de orden un poco... acre, como decía Casimiro en *Otra casa con dos puertas*. Sentámonos en fin, el sol picaba á rabiarse, y hubo una media hora de trasiego de asientos, durante la cual buscaron acogida en las gradas de la sombra cuantas personas temieron fundamente ver evaporados sus sesos, merced á la violencia con que disparaba sus saetas el benéfico astro. Al cabo comenzó la funcion sin otra ocurrencia notable, y de ella vamos á ocuparnos en breves palabras.

Auriol es una de aquellas personas privilegiadas en quienes la fama no debilita las impresiones que se reciben una vez que se les llega á ver. Aun hay mas, la naturalidad, el poco esfuerzo con que

parece ejecutar las mas difíciles cosas hacen gozar mas al que las mira, porque el arte oculta sagazmente todo lo que hay de penoso en el trabajo de la dificultad vencida. Con dos sillas, con un par de zapatos, con una docena de botellas, ejecuta admirables juegos y equilibrios; pero parece darles tan poca importancia que cualquiera imaginara que solo hace aquello para divertirse á sí propio. Toca una sonata en el clarín mientras se mantiene cabeza abajo sobre la boca de una botella con la misma seguridad con que pudiera sentado en un cómodo sillón. Anda sobre doce botellas tan sossegadamente como sobre el mas nivelado pavimento, y forma con estas y con palanganas una pirámide tal y tan poco segura que ni aun parece posible que sostuviese un pájaro, cuanto mas á un hombre en equilibrio sobre su cabeza.

Mucho nos divirtió asimismo con las corbeltas de su caballo de carton, y finalmente dejónos absortos con el *doble salto peligroso*, cosa aquí jamas vista, y que aun despues de verla se concibe apenas como pueda ejecutarse.

Los demas individuos de la compañía trabajaron con singular destreza á caballo, sin mas desgracia que una caída dada por la señora Fichol, y que pudo ser de fatales consecuencias, si bien se halla ya completamente restablecida.

Réstanos hablar del *Fenix andaluz*, notabilidad caballar de las que entran pocas en libra. Tales y tantas son en efecto las habilidades del dicho animalito que segun alli por muchos se decia no le falta mas que hablar, si bien yo creo que precisamente el hablar es cosa que maldita la falta que le hace, al menos mientras sea caballo, gente de suyo poco dada á discusiones ni á lugares oratorios. El Fenix pues ejecuta todos sus aires, cambios y vueltas, solo á un simple movimiento de cabeza de Mr. Paul; baila el wals, dispara pistolas, toca la campanilla, come en mesa su plato de ensalada, y para ello se sienta gravemente, provisto del indispensable babadero para mayor decencia. Estas y otras muchas cosas me hicieron recordar el mundo

al revés donde hay un caballo cabalgando sobre un hombre; pues aunque aquí no se vea esto, pareceme que si llega á estenderse la educación caballuna á términos que sepan mas que algunos de los que los montan, claro es que no querrán contentarse con la posición que han ocupado hasta aquí y que querran ser ellos los que vayan encima.

Muy contentos salimos de la función de aquel día y con firme propósito de no faltar á las siguientes, de que nos iremos ocupando si Dios es servido.

F. F. A.

UN CASAMIENTO IMPROVISADO.

Un diario del país de Gales *The Oshamptons Herald*, refiere el hecho siguiente que paso en Diciembre último en el pueblo de Greta Green, tan célebre en Europa por los casamientos improvisados.

Un joven irlandés, que no tenía mas riqueza que una bonita casa, Patrick O'Flaherty, se habia casado en Dublin con una preciosa irlandesa, mas favorecida como él de los dones de la naturaleza que de los de la fortuna. Esta union fué desde luego muy dichosa: era un casamiento de inclinación, pero apenas las dulzuras de la luna de miel se habian concluido, cuando la indigencia hizo sentir sus tristes angustias á estos esposos tan bien avenidos.

Pronto la discordia se introdujo en el nuevo matrimonio. Patrick, no pudiendo aguantar mas, abandonó á su mujer, y se fué á Manchester, donde encontró ocupacion. Despues de algunos años de trabajo se vió en posesion de un corto capital; pero se habia despertado su ambicion. Cambió de nombre y de residencia, se creyó libre de toda especie de compromisos, y se acostumbró á pensar que podia volverse á casar sin inconveniente.

Con este propósito puso sus miras en la hija única de un rico banquero de Manchester, miss Eliza Bradshaw, jóvena de 17 años, muy bonita, que era el idolo de sus padres. Consiguó que le presentasen á su familia, trató de inflamar el corazon de la amable miss, y lo logró sin mucha dificultad. Como no era probable que los padres consintiesen en su casamiento, y por otra parte O'Flaherty, teniendo buenas razones para evitar los informes que se toman en semejantes casos, persuadió á la jóvena que le siguiese clandestinamente á Escocia, donde el heredero de Greta Green les uniría con un lazo indisoluble.

La silla de postas necesaria en tales circunstancias estaba ya preparada, y hé aquí á nuestros amantes fugitivos en camino para las fronteras de la Caledonia. Ningun accidente turbó su viaje, y llegaron sin estorbo á la puerta del herrero de Greta Green. Estaba ausente en aquel momento, introdujeron á la jóvena en el salon, y O'Flaherty, que se abrasaba de impaciencia por ver cumplida la celebracion de su casamiento, fué él mismo á buscar al dueño de la fragua matrimonial, cuyas escursiones bastante

frecuentes se limitaban á visitar la posada de la Panthère, afamada en el canton por la buena calidad de su cerbeza fuerte y de sus licores.

Mientras que O'Flaherty empleaba su elocuencia en persuadir al ministro herrero que dejase la botella y la conversacion con Mtrs. Snap, dueña de la posada, otra silla de postas llegaba echando chispas á la casa privilegiada de este mismo funcionario público. Un caballero de elegante figura, y una señora cuyo rostro se ocultaba bajo un velo de encaje negro, bajaron del carruaje, y fueron politicamente acogidos, haciéndoles entrar en el mismo salon en que estaba la linda jóvena de Manchester.

Mientras tanto el fabricante de cadenas conyugales habia abandonado con gran trabajo sus libaciones y su chachara de Mtrs. Snap, y siguió por fin á O'Flaherty, que estaba muy lejos de esperar la catástrofe que le amenazaba.

La hermosa señora que acababa de ver pasar tan rápidamente en la última silla de postas era su mujer propia, era Mtrs. O'Flaherty misma, acompañada de un oficial inglés. El reconocimiento fué dramático. — Es ella. — ¡Es él, es mi marido! — Es mi mujer. Mtrs. O'Flaherty se desmayó como es costumbre; luego que hubo recobrado sus sentidos se hizo necesaria una explicacion.

Tres años habian pasado desde la fuga de su marido cuando Mtrs. O'Flaherty, en toda la frescura de su juventud aun, y en todo el brillo de su belleza, habia sido llamada á Londres por una tia anciana, de un rico comerciante de la City, de quien era única heredera. No oyendo hablar por ninguna parte de su marido, creyó que habia muerto, y se decidió por fin á escuchar las tiernas protestas de un joven oficial de guardias de caballeria (horseguards) cuyo talento militar y aire distinguido le habian encantado. La anciana tia era una metodista rigida que tenia antipatia invencible hacia todos los militares; á quienes miraba como libertinos; mas cuidadosos de los placeres de esta vida, que de la bienaventuranza de la otra. Como nuestros dos amantes desesperaban de obtener su consentimiento, se habian puesto en camino para la fragua de Greta, donde acababan de llegar.

O'Flaherty tenia tanto que echarse en cara, que se satisfizo al parecer con esta explicacion. Su mujer no dejó de añadir que en todo aquel tiempo su honor se habia conservado ileso, y que jamas se habia apartado del sendero de la virtud. O'Flaherty lo creyó ó aparentó creerlo.

Pero durante esta conversacion, la jóvena de Manchester estaba entregada al pesar mas violento; y dirigia amargas reconvencciones á su compañero de viaje.

¡Haberme engañado de este modo! exclamó: ¿qué va á ser de mí? ¿Como ha de tener valor para volver á presentarme á mi familia? Estoy perdida sin remedio. Estoy sola, lejos de mi pais, añadió vertiendo un torrente de lágrimas, y sin tener nadie que me proteja.

— Yo seré vuestro protector, dijo Mr. Barthou, el oficial de guardias de que hemos hablado, que no habia podido ver sin admiracion y sin ternura el dolor y las gracias de la jóvena. Os ofrezco mi corazon y mi mano. Aceptadlos sin temor: es el don de un hombre galante: el uniforme que llevo os garantiza mi honor.

Miss Eliza, á través de sus lágrimas, habia observado, no sin connotacion, la elegante presencia y aven-

tajados modales del oficial inglés, observaciones que no dejaron de prevenirla en su favor. Las circunstancias eran por otra parte muy críticas: el tiempo pasaba; mas de una mujer de experiencia se hubiera visto muy perpleja en semejante situación, y no hubiera obrado de otro modo que esta jóven, que despues de algunas dudas aceptó avergonzandose la mano de M. Barthón.

El herrero, que habia contado con dos casamientos y temia quedarse sin ninguno, se puso al momento á la obra, y la union de los dos nuevos amantes se celebró con todas las formalidades necesarias y satisfaccion de todo el mundo.

Los dos matrimonios, perfectamente reconciliados con su nueva situación, se fueron á la posada de la Phanthière. Todo fué á pedir de boca, y á la mañana siguiente se observó que no habia señales de lágrimas en los ojos de Mistris Barthón.

MODAS DE PARIS.

Los adornos de punto están ahora mas en boga que nunca: multiplicanse á lo infinito, y seria embarazoso hasta cierto punto, enumerar los que continuamente van apareciendo en los almacenes de los caprichos de la moda.

Obligados sin embargo á elegir una clase para dar de ella una sucinta idea á nuestras amables lectoras, lo haremos del adorno que se conoce con el nombre de punto de media *borbada*, cuyo abrigo es incontestable. Es de lana de Berlin llamada *Séphir*. Los hay de varios colores con franjas mas ó menos anchas.

Las pellizas con mangas cortas y cuellos redondos son preferidas á las manteletas. Las trencillas son de color oscuro, un poco mas subido que el raso de la pelliza. Los alamares de oro han sustituido á los antiguos botones y presillas. Los sombreros son de terciopelo negro con adornos de flores y plumas. Los chales turcos llevan todavia la preferencia á los camalls y albornoces.

Para traje de sociedad está mas de tono; camisa de batista con camisolin, guarnecida en el pecho y mangas con un sencillo fleco, en cuya bastilla inferior está pendiente una primorosa guinalda bordada. El jubon de raso piqué, terminado en punta, con bastante holgura, así como en el resto del vestido. La falda interior de yaconas guarnecidas de cintas: la superior adornada con dos guinaldas bordadas cayendo sobre uno de los dos volantes, que deben ser bastante altos y de punto de Inglaterra. El dibujo es rico y de muy buen gusto.

Corresponde este traje al nupcial, cuando ciñe las sienes de la jóven una corona de azahar de la cual pende un modesto velo; y si este es de punto de Inglaterra, y desciende hasta los rodillos, completa el conjunto virginal que transforma á

Psiquis esta creacion mitológica, esta personificación del deseo, en una carta y para jóven, cuyo pudor inclina sus párpados, y empalidece la emocion sus mejillas.

TEATRO DEL BAION.

El molino de Guadalajara. Drama en 4 actos.

Henos aqui ya otra vez ocupados con las guerras civiles de don Pedro el Cruel y de don Enrique de Trastámara, argumento hasta el presente de mas de una docena de piezas dramáticas, sin contar con las que todavia hayan de salir á luz. Ni uno ni otro de estos personajes salen en esta á la escena; pero sí la esposa del segundo, que es por hoy la verdadera protagonista.

Es pues el caso que dicha señora se hallaba prisionera en poder de don Pedro, quien se la endosó para su custodia al capitán Marchena, su gran favorecido, trasladándola este en el punto que comienza el drama á su castillo de Alcalá. De paso llega á cierto molino de Guadalajara, y allí se topa con don Pedro Carrillo, caballero del partido de don Enrique, el cual habia ofrecido á este sacar á la condesa de su cautiverio y llevársela sana y salva á Aragon. Este caballero venia disfrazado de pobre impedido e imbécil, y cuidaba de él un soldado que despues de servir por mucho tiempo bajo las órdenes de Marchena cayó prisionero de los enriqueños, con los cuales por lo visto habia tomado partido. Merced á este disfraz logra Carrillo ser conducido á Alcalá, y desde entonces comienza á buscar medios para salvar á la ilustre señora, á la cual no se le decia que estaba presa, sino encerrada para que no pudiese salir, ni mas ni menos que don Simplicio repetia á su ingrata Leonor en *La pata de cabra*.

Despues de varios é inauditos lances se verifica la fuga de los tres, á cuyo efecto se viste la condesa con la ropa de un muchacho molinero; pero Marchena lo descubre pronto, montan á caballo, y son alcanzados en el susodicho molino de Guadalajara que da nombre al drama.

Antes de narrar lo que allí sucede fuerza nos es volver un poco atras para advertir que tanto don Pedro como el capitán habian mandado tiempo antes su oróscopo á cierto sabio granadino, quien pronosticó al rey mil desventuras, y otras tantas á Marchena, si bien en el lenguaje enigmático tan propio de semejantes documentos. Decianse allí no sé que cosas de un Carrillo, y tambien que moriria entre agua y tierra.

Con estos antecedentes llega al molino el capitán y sus soldados, deteniéndole en el puente

Carrillo. Este es reconocido y descubierto, Marchena le manda prender; pero en este punto se corona la orilla de tropas enviadas por don Enrique. El caballero empuña entonces un hacha, y mata con ella al capitán, quien según el pronóstico muere entre agua y tierra.

He aquí el drama. Si pudiera hacerlo bueno una versificación limpia y fluida acompañada de algunos rasgos de buen talento esta producción no tendría punto vulnerable. Pero no es así; y por cierto que no podemos ver sin pena el que tan célebre poeta haya desperdiciado su ingenio escribiendo un drama primo hermano del *Aguador de París* ó de las *Aventuras del conde Tekeli*.

Esta producción se ha puesto en escena con esmero, y las decoraciones han sido muy regulares; pero la colocación del molino en el acto se presta mal al aparato que hay que desplegar de soldados &c. Y ahora que de eso se habla, recordamos haber visto en el anuncio que el tal molino se hallaba sobre el Tajo. Debe de haber en esto algún pequeño error geográfico; porque el Tajo no pasa por Guadalajara, sino el Henares.

F. F. A.

SECCION DE NOTICIAS.

MADRID 23 de Enero.

Obsequios á una cantatriz. La señora Enriqueta Carl, célebre prima donna, ha sido llamada por el ministro de Negocios extranjeros, Rifat Bascia, para cantar en su Harem. Le espasa del encargado de Negocios de Suecia, según algunos, nacida en Constantinopla, acompañó á la famosa cantatriz, sirviéndola de intérprete con la mas cariñosa bondad. La *Gaceta Teatral de Viena* se estiende sobre este particular, y dice:

«El aspecto mágico de todo era sorprendente; la salas estaban adornadas é iluminadas con magnificencia, y muchos grupos de hermosísimas mujeres estaban distribuidas por todas partes. La hermana del bajá hizo sentar á su lado á la señora Carl tratándola con la mayor cortesanía, la esposa del ministro estaba inmediata á estas, viéndose á derecha é izquierda grupos de esclavos; á la puerta del salen habia dos centinelas negros. Despues de un animado coloquio y de haber presentado el primer servicio de café y refrescos, rogaron á la señora Carl cantase alguna cosa; y fué tanto lo que agradó, que tuvo que repetir varias veces algunas canciones de las que ejecutára en presencia de las habitadoras del Harem. A la media noche se sirvió una opulenta cena, siendo colocada la señora Carl entre la esposa y la hermana del bajá.

—El bellissimo drama de don Antonio Gil y Zá-

rate titulado *Massaniello*, se va á estrenar en el teatro particular del Instituto el Martes próximo. Nos alegramos de que se ponga en escena una obra que honra á su autor, y que por razones sin fundamento habia sido desterrada de las tablas.

—En el teatro del Príncipe se ha leído un drama ó comedia, titulado la *Ambición*. El nombre de su autor nos autoriza á creer que esta producción alcanzará favorable acogida del público madrileño.

—El Carnaval se va echando encima, y aunque sin gran fervor, háblase ya de algunos bailes de máscaras. Los magníficos salones de Villa-hermosa serán como todos los años el punto de reunión de nuestra sociedad elegante; tambien parece que se disponen bailes en la *Union* y en el *Genio*.

La señora de G. ha dado principio á sus bailes con careta, y en su casa es donde esperamos ver reunida la sociedad elegante que asiste aun á esta especie de diversiones. Hacen muy bien nuestras hermosas en no querer cubrirse el rostro: la belleza, como el sol, debe ostentarse en todo su esplendor, en toda su magnificencia.

LA RISA.

Se ha repartido el número 42 de esta celebre *enciclopedia de estravagancias*. Contiene un soneto—contestación de FRAY GERUNDIO á un soneto—invitación del hermano AYUALS DE IZCO. La defensa del chocolate por el mismo FRAY GERUNDIO, con la caricatura de un padre provincial. La *pedanteria*, composición de la señorita doña Carolina Coronado. Meditaciones de un hombre sin dinero (con caricatura), por don José Bonilla; *El Corneta* por don Antonio Ribot, y varios guisos de DON ABUNDIO ESTOFADO.

Se están litografiando cuatro retratos que se repartirán con la última entrega del segundo tomo á los que hayan adelantado ó adelanten todo su importe que es 50 rs.

LA CARCAJADA.

Colección de lo mas selecto que han escrito en el género jocoso los escritores antiguos. Se ha repartido la entrega sexta con la que concluye el primer trimestre. Con una de las entregas del segundo trimestre se repartirá gratis á los señores suscritores un magnifico retrato de Quevedo. La suscripción no cuesta mas que 10 reales á los suscritores de LA RISA, y 12 rs. á los demas, por trimestre.

Se suscribe en la libreria de los señores Hortal y compañía.

Imprenta de EL COMERCIO, calle del Vestuario número 97.